

*“Llamar la atención sobre el patrimonio perdido y desaparecido también puede tener una importante repercusión pública. Los acontecimientos contemporáneos han sensibilizado a la opinión pública en todo el mundo respecto de la tragedia de las pérdidas, y en el plano nacional este reconocimiento no sólo constituye un acto de responsabilidad sino que puede tener una fuerte connotación emocional...”*. Estas palabras de la *Memoria del Mundo*, informe publicado por la UNESCO en el año 2002, son las que enmarcan el número de *Pecia Complutense* que hoy presentamos. La desaparición de libros de nuestras bibliotecas, por diferentes causas, nos obligan a hacer un esfuerzo de identificación y recuperación histórica que nos devuelva, al menos, la memoria de aquellas obras que en el pasado custodiaban nuestras bibliotecas y sirvieron para que generaciones anteriores estudiaran y crearan conocimiento.

La noticia de un código complutense perdido, la identificación de nuevos incunables (“perdidos” en el confuso estado de los *sine notis* o faltos), y el estudio de una colección de libros de arquitectura a través de los inventarios antiguos, algunos de ellos desaparecidos hace mucho tiempo, nos permitirá conocer mejor nuestra colección y nuestra historia.

Paralelamente, el futuro nos demanda mejoras tecnológicas y la nueva apariencia de *Pecia Complutense*, adecuada a los gestores de contenidos digitales gestionados por la BUC, nos permitirá tener más y mejor presencia en la vida digital. Para todos, ¡Feliz verano!